

El secreto de las seis patas



Ava y Leo visitaron el Centro de Naturaleza Meadowbrook una mañana soleada.

En el jardín, la guardabosques Sofía se arrodilló junto a una hoja y señaló una mariquita.

—Hoy vamos a observar todo con mucha atención —dijo.

Los niños se acercaron y vieron patas diminutas, antenas cortas y un caparazón rojo brillante.

—¡Es muy pequeña! —susurró Ava.

—Y tiene muchas partes importantes —dijo Leo.

Sofía sonrió. —Hoy resolveremos el secreto de las seis patas.



Tres partes principales



La guardabosques Sofía dibujó tres pequeños círculos en la tierra. —El cuerpo de un insecto tiene tres partes principales —explicó—: la cabeza, el tórax y el abdomen.

En la cabeza, Ava descubrió los ojos, la boca y las antenas.

El tórax era la parte central donde se unían las patas.

El abdomen era la parte posterior que contenía muchos de los órganos del insecto.

—Tres partes —repitió Leo—. ¡Así es más fácil recordarlo!



Contando las patas



Poco después, encontraron un saltamontes descansando sobre un tallo.

Leo contó con cuidado: —¡Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis!

Sofía asintió. —Todos los insectos tienen seis patas, y las seis están unidas al tórax.

Ava observó la parte central del cuerpo del saltamontes.

—De ahí salen las patas —dijo.

—Así es —respondió Sofía—. Las seis patas son una de las pistas más importantes para reconocer a un insecto.



Antenas y alas



En el jardín de flores, una mariposa se posó sobre una flor. Sofía señaló sus antenas. —Ayudan a los insectos a percibir el mundo que los rodea —explicó. Ava observó cómo la mariposa levantaba las alas y se elevaba en el aire. —Muchos insectos tienen alas —comentó. —Es cierto —dijo Sofía—. Algunos tienen dos alas, otros tienen cuatro y algunos no vuelan. Leo sonrió. —¡Los insectos pueden ser pequeños, pero las partes de su cuerpo hacen grandes trabajos!



No todos son insectos



En la siguiente parada, Leo señaló una araña. —¡Otro insecto! —exclamó. Sofía sonrió con amabilidad. —Una araña no es un insecto. Es un arácnido. Contaron juntos sus patas. La araña tenía ocho, no seis. Su cuerpo tenía dos partes principales en vez de tres, y no tenía antenas. Ava pensó en la mariquita, el saltamontes y la mariposa. —Entonces, los insectos tienen tres partes en el cuerpo, seis patas y antenas —dijo. —¡Exactamente! —respondió Sofía—. Esas eran las pistas que buscábamos.



Elemento científico



Los insectos son animales pequeños con tres partes principales en el cuerpo: cabeza, tórax y abdomen.

También tienen seis patas, todas unidas al tórax.

La mayoría tiene un par de antenas, y muchos insectos tienen alas.

Los insectos son invertebrados: no tienen columna vertebral.

Las arañas no son insectos porque tienen ocho patas y solo dos partes principales en el cuerpo.

Idea clave: si un animalito tiene tres partes en el cuerpo, seis patas y antenas, probablemente es un insecto.

